

## El movimiento de los Soviets en Rusia

POR > JORGE VILLALÓN DONOSO

En 2017 se cumplen cien años de la Revolución de octubre de 1917 en Rusia. Rememorando los aspectos más relevantes de este suceso histórico, este artículo nos presenta un paso a paso del papel que desempeñaron los Soviets, desde su surgimiento en 1905 hasta su eliminación en 1921. El lector se acercará a una inquietante y vigente pregunta: ¿cuántas organizaciones profundamente democráticas se habrán perdido en dinámicas históricas que buscan favorecer, por encima de todo, la imposición de un partido político?

**E**n el centenario de la Revolución de Octubre en Rusia ya no se habla de ella como una ruptura en la historia del mundo, tal como lo fue, y es, la Revolución Francesa de 1789. Hoy en día se trata de una historia que comenzó en el pasado y terminó en el pasado, lo que para los historiadores es una ventaja porque ya el tema se puede estudiar lejos de las disputas que surgieron en el transcurrir del siglo XX en varias partes del planeta sobre el futuro de la humanidad.

El estudio académico y la reflexión sobre este tipo de evento puede ser de utilidad para las actuales discusiones sobre el futuro de los países latinoamericanos, y si de algún modo esta experiencia de los revolucionarios rusos es una referencia interesante para nosotros, entonces es necesario indagar sobre lo que realmente sucedió hace un siglo en la lejana Rusia.

Por múltiples razones, los países latinoamericanos viven hoy una situación muy distinta a la de hace medio siglo en plena Guerra Fría. En los años sesenta y setenta aún se miraba a Rusia, Europa, Estados Unidos y China como posibles modelos a seguir. Hoy nuestros países están solos ante la Historia, de ahí la importancia de que estas visiones históricas sobre el siglo XX sean muy ajustadas a la realidad, lo más lejanas posible de las ideologías.

Cito las palabras de una historiadora rusa escritas en 1970:

Se ha llamado a la vieja Rusia, no sin exageración, como un coloso con poderosos pies. El Imperio Soviético sin duda alguna no lo es. Pero tampoco es el monolito, como a menudo se le imagina, quizás tal cual como a sí misma quisiera verse. Ni es la esperanza de



Vladímir Ilich Uliánov, alias Lenin (1870-1924)

la humanidad ni el reino del demonio, sino un país, en donde como en todo el mundo, viven seres humanos que buscan y esperan, para lo cual es poco lo que les puede ayudar el hecho de poseer armas poderosas o disponer de la más sólida visión del mundo. Sino más bien aquello que nos permita actuar libre de utopías ideológicas, las cuales ya han ocasionado suficientes vidas humanas, y que nos permita actuar con una responsabilidad llena de amor<sup>4</sup>.

Pretendemos indagar sobre el adjetivo “soviético” y saber de dónde proviene. La palabra *Soviet* en el idioma ruso refiere a una forma específica de organización y de representación que se dio en este país en 1905 y nuevamente en 1917 hasta su desaparición en 1921. Es un tipo de organización de grupos subordinados que surge en situaciones revolucionarias, capas sociales dependientes o capas sociales bajas organizadas junto a la participación de soldados y marineros. Una posible traducción es la de *Consejo*; en inglés se usa la palabra *Council*; en francés, desde la Revolución Francesa, se usó la palabra *Comune*. En Alemania se utilizó el término *Rat* para designar la organización popular

“La palabra *Soviet* en ruso refiere a una forma específica de organización y de representación que se dio en este país en 1905”

en la revolución liberal de 1848 y *Räte* en la revolución de noviembre de 1918.

Los siguientes serían los rasgos esenciales de los Soviets:

- El movimiento siempre aparece ligado a una clase o grupo social oprimido o dependiente.
- La democracia radicalizada siempre es la forma de organización, la cual permite la revocatoria permanente de los dirigentes, los cuales pueden ser reemplazados cuando la asamblea lo considere conveniente.

- El surgimiento adquiere forma revolucionaria, en el sentido de que rompe totalmente con las estructuras de poder existentes.

En el proceso revolucionario en Rusia antes de 1900, la experiencia de la Comuna de París de 1871 se debe considerar de manera especial, pues formó parte de la tradición de la lucha obrera europea a la que Marx y otros pensadores socialistas le prestaron especial atención, tradición que luego influiría en la formación política de la *Intelligentsia* rusa de fines del siglo XIX.

Los Soviets de Rusia, que surgieron por primera vez en 1905, no tienen ninguna vinculación histórica con los movimientos similares de Europa occidental. Estos Soviets surgieron únicamente de la tradición rusa. Si tienen alguna raíz, esta estaría en la propia Rusia, donde existió una antiquísima forma de organización entre los campesinos que generó un sistema de propiedad colectiva de la tierra que tiene el nombre de *Obschina*.

## El año 1905

En enero de 1905 comenzó una ola de huelgas y manifestaciones en Petersburgo que se extendió por toda Rusia en octubre y noviembre de ese año. El gobierno de Nicolás II, para tratar de recuperar el prestigio político, decide abrir un diálogo con los huelguistas y se forman comisiones para pactar.

Esta representación se basa en innumerables organizaciones pequeñas que se van estructurando especialmente en los sectores industriales de San Petersburgo. A mediados de mayo de 1905 surge, por así decirlo, el primer Soviet de la Revolución rusa en el sector de la industria textil Ivanovo-Voznesensk en Moscú.

En mayo, en una asamblea, se presentaron una serie de exigencias que fueron propagandas entre los trabajadores; entre ellas, la eliminación del trabajo nocturno y del trabajo de sobretiempo, sueldo mínimo mensual, eliminación de cierta policía de fábrica en algunas empresas, y lo que es más importante de todo, presentaron una exigencia netamente política que consistía en el derecho a reunirse libremente y a publicar en los diarios los problemas y necesidades de los trabajadores.

El 15 de mayo se constituye finalmente el Soviet de Ivanovo-Voznesensker de forma oficial. Posteriormente se intentó, por parte de los industriales, que el Soviet solo se preocupara de cuestiones económicas, dejando

## “Al estallar la revolución de 1905 existían en la Rusia zarista dos partidos denominados socialistas: el PSR y el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso”

de lado los aspectos políticos. Los diputados obreros del Soviet se negaron y fueron a la huelga, en la que por primera vez surgió el llamado a la creación de una asamblea constituyente. La represión fue tan brutal que en julio del mismo año los trabajadores decidieron disolver el primer Soviet de Rusia.

El surgimiento del famoso *Soviet de Petrogrado* tuvo lugar en octubre de 1905, cuando los trabajadores gráficos de Moscú iniciaron una huelga y los de San Petersburgo se solidarizaron con ellos. Después de esto vino una escalada de huelgas en Moscú y San Petersburgo que se fue radicalizando hasta llegar a parar totalmente a San Petersburgo. En la cúspide de este movimiento de masas y en plena crisis del Gobierno de Nicolás II surge el Soviet de Petrogrado.

La necesidad de la creación de un organismo que coordinara y centralizara la lucha estaba ya en la mente de muchos trabajadores. La idea concreta surgió en una reunión de una agrupación menchevique de San Petersburgo el 10 de octubre de 1905, en donde se decide comenzar la agitación en torno a la formación de un comité coordinador de las huelgas y movimientos.

Hasta este momento la participación de los partidos había sido casi nula, debido principalmente a la desorganización de estos y a la persecución por parte de la policía zarista, lo que provocó el exilio obligado de la mayoría de la dirección del hasta entonces Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, que se debatía en divisiones entre Mencheviques y Bolcheviques en las capitales de Europa occidental.

La primera asamblea del Soviet de San Petersburgo se llevó a cabo en la noche del 13 de octubre de 1905 en un Instituto Tecnológico. El único dirigente de importancia que se encontraba presente era Trotsky, pero el primer presidente no fue él, sino el menchevique Zborovskiy. En la asamblea del 14 de octubre se autoriza

oficialmente la formación de las comisiones de los tres partidos socialistas existentes en esos días: Mencheviques, Bolcheviques y Socialistas Revolucionarios, cada uno con tres delegados, que en el comité ejecutivo solo tenían derecho a voz, y como presidente se designa a Khrustalev Nossar, intelectual sin partido, de profesión abogado, quien gozaba de mucha popularidad entre los trabajadores y posteriormente ingresó al partido Menchevique en noviembre del mismo año<sup>2</sup>.

De este modo, de ser primero una organización coordinadora del movimiento huelguístico, el *Soviet de Petrogrado* se transformó en el centro de la actividad política y revolucionaria de la clase trabajadora de la capital del imperio.

Al principio este Soviet tuvo un carácter apolítico, ya que los partidos en esa época no gozaban de mucha popularidad entre los trabajadores, los cuales afirmaban que se preocupaban solo de polémicas. Cuando en la segunda reunión del Soviet se autorizó, por primera vez, la creación de las comisiones de los partidos hubo voces de protesta por parte de trabajadores que exigían el mantenimiento del Soviet como una organización que estuviera por encima de los partidos políticos. Debido a esto último se elige como primer presidente a Khrustalev Nossar. Era una idea por todos aceptada de que ningún partido podía someter a los otros partidos en el interior del Soviet.

Posteriormente se formaron más Soviets en las provincias y en algunas guarniciones. Este alzamiento de masas fue sofocado a fines de 1905, y junto con él, por supuesto, se disolvió el movimiento de los Soviets. Los principales dirigentes fueron detenidos, otros se escondieron, y los menos, que permanecieron en sus puestos, no pudieron continuar con el movimiento.

Hay que mencionar que el segundo presidente del Soviet de Petrogrado también fue un militante sin partido, además único marxista conocido que participó en esa jornada: Trotsky (Liev Davidovich Bronstein). Cuando Khrustalev Nossar fue detenido ocupó el cargo de presidente Trostky, quien en 1903 había sido menchevique, pero posteriormente también se alejó de estos y en el momento de la fundación del Soviet estaba sin partido.

## Los partidos socialistas en la revolución de 1905

Al momento de estallar la revolución de 1905 existían en la Rusia zarista dos partidos denominados socialis-

tas: el Partido Social Revolucionario (PSR) y el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, el cual en la práctica estaba constituido por dos partidos, el grupo encabezado por Lenin, llamado Bolchevique, y la otra corriente llamada Menchevique.

Estos tres partidos estaban en general de acuerdo sobre el futuro de lo que ellos llamaban revolución, lo que se conocía como el “carácter” de la revolución. Debido al atraso económico y social, a la situación de los campesinos que vivían todavía en una relación de producción cuasi feudal, y debido a la debilidad del proletariado industrial, esta revolución no podía ser socialista sino democrático-burguesa. Esta posición teórica estaba dentro de la tradición de Marx y de Engels y, por supuesto, también era sostenida por el padre del socialismo ruso Plejanov.

Dentro de esta interpretación general había algunas diferencias de matices. Estas se referían al tipo de gobierno que debía formarse después del zar, las alianzas y, por supuesto, el carácter y la duración de este gobierno provisional. Para los social-revolucionarios, surgidos de la tradición del populismo ruso del siglo XIX y de la lucha terrorista, el gobierno provisional debía ser lo más corto posible.

Este partido fue fundado en 1901, pero sus raíces son más antiguas que las de los marxistas; los social-revolucionarios recogen la tradición del partido Narodnaya Volja; hablaban no de clases sociales sino de trabajadores, pensaban que la fuerza de la revolución estaba en el pueblo o en la pequeña comuna rusa y no en el proletariado industrial de las ciudades y, por tanto, su base partidaria se encontraba en la masa campesina rusa.

En el primer congreso de los social-revolucionarios se plantearon las principales ideas de este grupo político en lo que se refiere a los aspectos programáticos; este congreso se realizó a fines de 1905, al término de las grandes manifestaciones y huelgas de septiembre y octubre. Ellos proponían la socialización de las tierras, la organización de los trabajadores en cooperativas y formas de dirección propias. Sobre los Soviets en particular no se pronunciaron y en las actas de ese congreso no existen ni siquiera como un punto de la tabla de discusión.

En general, la posición de los social-revolucionarios frente a los Soviets fue considerarlos como organismos aptos para la insurrección, en este sentido, se acercan un poco a la idea que tenían Lenin y los bol-



Lev Davidovich Bronstein, más conocido en español, como León Trotski (1879-1940)

cheviques. Numéricamente los social-revolucionarios no tuvieron la participación de los grupos socialdemócratas en los Soviets; de todas maneras, y debido a su fuerte influencia en el campesinado y los intelectuales, tuvieron representación paritaria en la formación de las comisiones políticas que cada partido socialista envió al comité ejecutivo del *Soviet de Petrogrado*.

## Lenin y los Soviets

Lenin y los bolcheviques no diferían mucho de los social-revolucionarios en lo que respecta a la caracterización de la revolución rusa en 1905, la cual sería democrática, es decir, en su contenido económico-social, una revolución burguesa. Esta revolución derroca el orden feudal-absolutista, libera el orden burgués que surge de ella y concretiza de ese modo las exigencias de todas las clases de la sociedad burguesa, y es por esto una revolución popular general.

Antes de la formación de los Soviets, Lenin planteaba la creación en todo el país de comités revolucionarios para impulsar el levantamiento popular, en el que solo

un partido disciplinado y bien organizado podría llevar a cabo la tarea de dirección revolucionaria. En los momentos culminantes de la revolución, es decir, en octubre y noviembre de 1905, cuando prácticamente los Soviets habían parado San Petersburgo y Moscú, y estaban negociando directamente con los ministros zaristas, Lenin se encontraba fuera de Rusia; cuando los Soviets, en tratos con el gobierno, lograron que se amnistiara a los presos políticos y a los exiliados, volvió a San Petersburgo el 8 de noviembre de 1905, el movimiento comenzaba a decaer lentamente.

El problema que se le planteó a los bolcheviques, y a Lenin en especial, fue cómo acomodar el concepto de los Soviets a su teoría del partido revolucionario. Era imposible que los bolcheviques renunciaran a que el partido fuera el conductor de la revolución. Por esto, al principio la actitud de los bolcheviques respecto a los Soviets fue de franca enemistad. En ningún caso podría el Soviet reemplazar al partido, aunque podía hacer huelgas y acumular fuerzas, pero nada más.

El Soviet de diputados obreros no es un parlamento obrero, ni un órgano de administración proletaria, no es, en general, un órgano de autogestión, sino una organización de combate para lograr fines concretos<sup>3</sup>.

“El Soviet de los diputados obreros surge de la huelga, nace sobre la base de la huelga y para las metas de la huelga”, dijo Lenin en Estocolmo pocos días antes de arribar a San Petersburgo<sup>4</sup>.

El otro problema por solucionar era la posición frente a los demás partidos socialistas, Mencheviques y Social-revolucionarios, que tenían la misma escasa influencia y representación en los Soviets. Lenin estaba de acuerdo en realizar una alianza con estos otros dos grupos revolucionarios. A pesar de esta disposición de Lenin a buscar la alianza para constituir un gobierno pluripartidista, se decidió finalmente por la primacía absoluta del partido por encima de todo.

Esta será una coalición transitoria para solucionar las próximas tareas prácticas ya claramente bosquejadas, pero las más importantes, las de los intereses fundamentales del proletariado socialista, sus metas finales, serán salvaguardadas por el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, que es independiente y con principios firmes. (Lenin, carta desde Estocolmo)

## El papel del partido

La caracterización final de los Soviets, por parte de Lenin, se basa en su subordinación al partido. Como organización “propia” de los trabajadores tampoco los reconoció cuando dice:

El Soviet no es un parlamento obrero, como tampoco un órgano de administración propia de los trabajadores; de ninguna manera un órgano de administración propia, sino que es una organización para el combate y para la consecución de metas determinadas<sup>5</sup>.

En resumen, los bolcheviques reconocieron, por una parte, que el surgimiento de los Soviets se realiza al margen de los partidos obreros y, por otra, que en ningún caso podrían reemplazar al “Partido”; además, nunca podrían ser organismos de administración propia.

Esto demuestra, por un lado, la falta de resonancia que tenía el partido bolchevique en esa época en los centros industriales y medios obreros; por otro, muestra claramente que los problemas de la burocratización y la tendencia a la formación de castas en el partido fueron una reflexión muy temprana de Lenin, justamente en los años en que los principios de “organización revolucionaria”, bosquejados en el libro *¿Qué hacer?*, recién comenzaban a ponerse en práctica. Se dice a menudo que el peligro de la burocratización lo percibió Lenin poco antes de su muerte, pero no es verdad, aunque al final insiste en el problema; estas iluminaciones se ventilaban en los comienzos del partido bolchevique y, claro, fueron uno de los motivos por los que los mencheviques rompieron con Lenin.

Los mencheviques, al igual que los otros grupos socialistas, consideraban que la revolución que se avecinaba debía tener un carácter democrático-burgués. Veían en la burguesía la fuerza impulsora del proceso revolucionario, por lo tanto, había que apoyarla en su lucha contra el zarismo, para así:

(...) ampliar el marco de la revolución burguesa, dentro de la cual pondremos los intereses del proletariado en primera plana, y en la constitución burguesa crearemos una base lo más amplia posible para la transformación revolucionaria socialista<sup>6</sup>.


En ese futuro gobierno liderado por la burguesía, los socialistas debían elevar el nivel político de los trabajadores. La revolución socialista y la toma del poder

por el proletariado se llevarían a cabo cuando hubiera llegado a su término una cadena de transformaciones económicas.


Este convencimiento democrático de los mencheviques los llevó incluso a sentirse amenazados por la tentación de asumir el gobierno en una “dictadura de minoría”, en un momento en que las condiciones para la “dictadura de la mayoría” –en el sentido marxista de la “dictadura del proletariado” – aún no estaban dadas. Dentro de esta concepción de la revolución pensaban que había que crear en la base de los trabajadores “una dirección revolucionaria propia” o una “administración propia revolucionaria”, de modo que desde “abajo” se pretendía desarticular al régimen zarista y después obligar a la burguesía a hacer concesiones a los trabajadores.

Con este tipo de proposiciones para el trabajo en la base, los mencheviques introducen por primera vez en la práctica y en el vocabulario político de la época los conceptos usados por Marx para analizar la *Comuna de París* y también las tradiciones de lucha de la Revolución francesa. Este intento de buscar la ligazón con Marx y con el movimiento socialista en general era una idea común a todos los grupos socialistas. En este contexto, Lenin construiría algunos años después su teoría de los Soviets como órganos que serían el germen del nuevo Estado transitorio necesario para el proletariado triunfante.

Ahora bien, cuando surge el Soviet de Petrogrado y cuando pone en jaque el régimen zarista, los mencheviques vieron en él nada menos que la encarnación de sus ideales políticos, la realización total de su idea de la “auto-administración de los trabajadores” o de la “administración revolucionaria propia”. Este sentimiento contribuyó a que, desde un principio, fueran los Mencheviques los que mejor establecieran relaciones con los Soviets.



“Lenin, regresando de un largo exilio en Occidente, lanzó su proclama: ‘Todo el poder a los Soviets’”





Lenin en un discurso en la plaza Dvortsovaya de Petrogrado durante el segundo congreso del Comintern (1920)



Una imagen de la revolución de octubre de 1917, el ejército abrió fuego contra los protestantes en las calles

Los Mencheviques fueron los que más claramente interpretaron el surgimiento de los Soviets como una debilidad de los partidos obreros para levantar una organización que centralizara la lucha revolucionaria y que, además, representara ampliamente a todas las capas de trabajadores.

El apoyo que los mencheviques le brindaron a los Soviets fue más que nada por el carácter democrático de estos, por su sistema de democracia llevada al máximo para tomar las decisiones, por su representatividad, pero fuera de este apoyo no reflexionaron en 1905 sobre el futuro de los Soviets, y no les asignaron mayores tareas. Los Mencheviques estaban interesados en la creación de un partido socialista grande, de masas,

“Todas las decisiones las toma el Partido Comunista de Rusia; no habrá discusiones abiertas sobre los problemas de la nación, con lo cual desaparece cualquier tipo de oposición”

al estilo de los partidos europeos y en especial del Partido Socialdemócrata Alemán.

Por otra parte, Trotsky no pudo aceptar la posición menchevique que le asignaba a la burguesía el primer puesto de la revolución, y se mantuvo entre las dos fracciones hasta 1917. Políticamente, es decir, conceptualmente, también se ubicó entre las dos fracciones socialistas. Para Trotsky, el proletariado, una vez llegado al poder, debía atacar no solo los restos feudales sino también la propiedad burguesa. Aparte de la lucha contra la burguesía, el proletariado también chocaría con los campesinos, sin cuya ayuda no llegaría al poder, como algo inevitable. Solo se podía impedir esta confrontación al hacer la revolución internacional, al hacerla extensiva a Europa y al mundo. De modo que para Trotsky el reducido proletariado industrial de la ciudad era la fuerza y la base de la futura revolución.

En el análisis de los Soviets es cuando más clara queda la posición intermedia de Trotsky; por un lado, reconoce la importancia de esa democracia directa de los Soviets, su origen espontáneo, su democracia auténtica, pero también como Lenin, vio en ellos los órganos para la insurrección, sin llegar a formularlo exactamente vio en los Soviets el germen de un futuro gobierno proletario como también muchos años después lo haría Lenin.

## La Revolución de octubre de 1917

El año 1917 comenzó marcado por todas las consecuencias de tres largos años de guerra que empeoraron la situación de campesinos y habitantes de las ciudades. Después de unas manifestaciones relacionadas con el día internacional de la mujer, surgen nuevamente los Soviets en San Petersburgo y otras ciudades del imperio.

A principios de marzo, la Duma proclama la creación de un Gobierno provisional y al mismo tiempo decreta libertades ciudadanas y convoca a una asamblea constituyente. El zar Nicolás II abdica a favor de su hermano Michael, quien a su vez lo hace al día siguiente. A partir de marzo, los Soviets se constituyen en un poder paralelo al Gobierno provisional y logran aparecer en las ciudades más importantes de Rusia.

La mayoría de las fuerzas políticas aceptó la idea de una constituyente, pero se fue postergando durante 1917 en medio de la crisis política y los estragos de la guerra con Alemania. Mientras tanto, el líder bolchevique Lenin, regresando de un largo exilio en Occidente, lanzó su proclama: "Todo el poder a los Soviets", lo que no significaba un cambio de posición respecto del papel de estos en el futuro.

En el mes de septiembre de 1917 la situación se había complicado mucho. El gobierno provisional no lograba estabilizarse y aumentaba el poder de los Soviets en las principales ciudades. La organización más grande y más popular era el Partido Social Revolucionario (PSR), que conformó la mayoría de los Soviets hasta septiembre de 1917. En este mes los bolcheviques, con Trotsky a la cabeza, logran por primera vez la mayoría en el Soviet de San Petersburgo. Luego se crea una instancia superior que fue el Comité Militar Revolucionario, el cual se puso a la cabeza de la insurrección. En este punto, Lenin propició con mucho énfasis la toma del poder político por las armas<sup>7</sup>.

El 10 de octubre de 1917 el comité central del partido Bolchevique decidió clasificar la toma del poder como un asunto urgente. De los doce votos, se opusieron Kamenev y Zinoviev, quienes manifestaron su desacuerdo que los acercaba a la posición de los mencheviques, sobre todo, a las tesis de Julius Martow, en el sentido de propiciar un entendimiento con todos los partidos y buscar una forma de organización que incluyera a los Soviets y a la Asamblea Constituyente, propuesta interesante que nunca llegó a ser realidad<sup>8</sup>.

En la noche del 25 de octubre las brigadas de los Soviets entran a la sede del Gobierno provisional y apresan a los 13 ministros. Luego, en la misma noche, se inaugura el II Congreso Pan-ruso de los Soviets, el cual aprueba la toma del poder. En esa noche los Mencheviques abandonaron el congreso de los Soviets.

Entre el 26 y el 27 de octubre se creó el Gobierno Provisionario de Obreros y Campesinos, que tendría vigencia hasta la Asamblea Constituyente. Luego se estableció

la República Rusa Federal Socialista Soviética. En la cúspide del nuevo Estado estaba el Consejo de Comisarios del Pueblo bajo el mando de Lenin.

En enero de 1918 tuvo lugar la inauguración de la Asamblea Constituyente, cuyos miembros habían sido elegidos por medio de elecciones del 25 de noviembre de 1917. El PSR obtuvo 419 escaños, los Bolcheviques, 168 y los Mencheviques, 18; otros partidos obtuvieron escasa representación. La pregunta para Lenin y toda la dirigencia era: ¿cuál de los dos órganos debería hacer de cabeza del nuevo gobierno? Hubo muchas especulaciones hasta que finalmente se fijó para el 18 de enero de 1918 la inauguración de la Asamblea Constituyente.

Como se esperaba, los Bolcheviques decidieron disolver la asamblea con bayonetas, y unos días más tarde, el 28 de enero, los Soviets, en un congreso pan-ruso, proclamaron la creación de la República Socialista Soviética de Rusia. La esperanza de desarrollar una democracia parlamentaria nacida de los hechos de 1905 con la Duma, continuada con el Gobierno provisional, se cerraba de manera definitiva<sup>9</sup>. Para reafirmar la hegemonía del partido, los Bolcheviques se cambian de nombre y pasan a ser Partido Comunista de Rusia.

En marzo de 1919 fue fundada en Moscú la Internacional Comunista, o Kommintern, organización dedicada a promover la revolución en el resto del mundo. A la cabeza de esta organización estuvo el bolchevique Zinoviev. Esta organización estuvo vigente hasta que fue disuelta por Stalin en 1943 con su ingreso a las fuerzas aliadas en contra de Alemania y Japón.

La verdadera guerra civil dentro de Rusia comenzó en 1918 y terminó con el triunfo del Ejército Rojo. Estos años fueron de mucha pobreza y desorganización de la economía y del suministro de alimentos.

El final del movimiento de los Soviets tuvo lugar el 18 de marzo de 1921 en Petersburgo, cuando hubo un intento de sublevación frente al gobierno Bolchevique. Con este hecho termina esta experiencia inédita de representación popular en la historia contemporánea<sup>10</sup>. De esta experiencia solo quedó el nombre del nuevo Estado que duró hasta 1986 con la política de reformas de Michael Gorbachov.

En el transcurrir del proceso revolucionario fueron varias las organizaciones que sucumbieron o fueron eliminadas por los Bolcheviques. En primer lugar, llegó a su fin el Gobierno provisional el 25 de octubre de



1917, luego en 1918 la Asamblea Constituyente, que fue acabada en el momento de su instalación, y finalmente el poder de los Soviets, como un órgano autónomo, fue eliminado en el sangriento levantamiento de los soviets de marineros de la fortaleza de Kronstadt el 18 de marzo de 1921.

Esta fracasada rebelión de los marineros del Kronstadt marca un hito en la historia de Rusia. En adelante todas las decisiones las toma el Partido Comunista de Rusia, nunca más habrá discusiones abiertas sobre los problemas de la nación, desapareciendo de esta manera cualquier tipo de oposición.

Para finalizar, presentamos un fragmento del discurso del escritor ruso Dostoievski, en el que se anticipa al sentimiento que tuvieron los revolucionarios rusos en esos diez días que estremecieron al mundo y que cautivaron las esperanzas de muchos pueblos durante gran parte del siglo XX:

(...) de golpe se concretó nuestra tendencia hacia una vital unión, la unión de toda la humanidad. Sin hostilidad, sino amistosamente, con pleno amor, admitimos en nuestra alma el genio de las naciones extranjeras (...) Ser verdaderamente ruso, ser plenamente ruso, puede que solo signifique convertirse en el hermano de todos los hombres, un omni-hombre si lo prefieren (...) nuestro destino es la universalidad, adquirida no con la espada sino con el poder de la hermandad y la fraternal aspiración hacia la unión de todos los hombres<sup>11</sup>. ■

## Referencias

- Anweiler, O. *Die Rätebewegung in Russland. 1905-1921*. Leiden, 1958.
- De Tocqueville, A. *La democracia en América*. Barcelona: Alianza Editorial, 1993.
- Geyer, D. *Die russische Revolution*. Göttingen: Vandenhoeck, 1977.
- Hellmann, M. *Die russische Revolution 1917. Dokumente*. München: DTV, 1964.
- Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Grijalbo, 1998.
- Hösch, E. y Grabmüller, H.-J. *Daten der russischen Geschichte*. München: DTV, 1981.

Lichtheim, G. *Breve historia del socialismo*. Madrid. Alianza Editorial, 1970.

Neander, I. *Russische Geschichte in Grundzügen*. Darmstadt: WBD, 1987.

Schmiederer, U. *Die Aussenpolitik der Sowjetunion*. Stuttgart: Kohlhammer, 1980.

Trotsky, L. *La revolución de octubre*. Barcelona: Fontamara, 1977.

## Notas

- 1 Neander, Irene. *Russische Geschichte in Grundzügen*. Darmstadt: WBD, 1987, p. 273.
- 2 En 1918, Nossar fue fusilado por los bolcheviques acusado de realizar acciones contrarrevolucionarias.
- 3 Lenin. Socialismo y anarquismo. "Nueva Vida", nº 21, 25 de noviembre de 1905. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/temas/lenin-socialismo-y-anarquismo.pdf>.
- 4 Nuestras tareas y el Soviet de los diputados obreros. Carta a la redacción de la revista *Nueva Vida*, 2 y 4 de noviembre de 1905.
- 5 Lenin. *Socialismo y anarquismo*. *Nueva Vida*, nº 21 el 25, noviembre de 1905.
- 6 Revista *Nacalao*, nº I 15-11-1905.
- 7 Trotsky, León. *La revolución de octubre*. Barcelona: Fontamara, 1977, p. 81.
- 8 Las propuestas de Lenin como las de Kamenev y Zinoviev en: Hellmann, Manfred. *Die russische Revolution 1917. Dokumente*. München: DTV, 1964, p. 294 y ss.
- 9 Anweiler, *op. cit.*, p. 268.
- 10 *Ibid.*, p. 308.
- 11 Dostoievski, Fiódor. *Discurso sobre Pushkin*. En: Clásicos Jackson, vol. XXXVIII. Buenos Aires, 1956, pp. 163 y ss.